Prospectiva Económica: Resumen ejecutivo

Julio 2025

En esta edición de *Prospectiva Económica*, se analizan los principales resultados económicos de lo corrido del año 2025, así como las proyecciones de Fedesarrollo para los próximos años en términos de crecimiento económico, inflación, sector externo y cuentas fiscales. Este análisis abarca las implicaciones de los desarrollos recientes y las perspectivas en el contexto internacional y doméstico, destacando los retos coyunturales y estructurales que enfrenta la economía colombiana.

Contexto internacional: tensiones comerciales, menor crecimiento global y deterioro en términos de intercambio

Para 2025, se proyecta que la tasa de cambio en Colombia en 2025 se ubique entre $4.150 y $4.283, con una mediana de $4.222, lo que implicaría una depreciación entre 1,9% y 5,1% frente al promedio de 2024 ($4.074). Este comportamiento obedecería a una mayor prima de riesgo, explicada tanto por factores externos, como la incertidumbre derivada de la guerra comercial y su impacto sobre la inflación global, como por factores internos, entre ellos la reducción de la tasa de interés de intervención y la incertidumbre sobre la sostenibilidad de las finanzas públicas, en un contexto de menores precios de los *commodities* y contracción en la producción de petróleo y carbón. Además, en esta edición se incluye un recuadro que analiza las reacciones de la tasa de cambio ante el aumento de la incertidumbre internacional en el contexto de la guerra comercial, el deterioro fiscal y la rebaja de la calificación crediticia de Colombia.

Crecimiento económico: resultados 2025-I y proyecciones

Para 2025, se mantuvo la proyección de crecimiento en 2,6% respecto a la edición anterior. Desde el enfoque de la oferta, se prevé que el dinamismo continúe estando explicado principalmente por las actividades comerciales, de administración pública y artísticas, mientras que la industria mantendría un bajo dinamismo y los sectores de construcción y minería registrarían caídas anuales. En línea con este desempeño sectorial, se espera que, desde el enfoque de la demanda, el consumo privado se consolide como el principal impulsor del crecimiento, mientras que la inversión presentaría una contracción anual. En cuanto al mercado laboral, se proyecta que la tasa de desempleo se ubique en 9,2% en 2025, en línea con el comportamiento observado en lo corrido del año hasta mayo (9,1%). Este capítulo incorpora un recuadro sobre la recomposición de la demanda agregada desde la pandemia, caracterizada por un aumento sostenido en la participación del consumo privado, en detrimento de la inversión, que tendría implicaciones negativas sobre el crecimiento de largo plazo de la economía colombiana.

Sector externo: aumento del desbalance externo y deterioro en su financiamiento

Para 2025, Fedesarrollo revisó la proyección de déficit de cuenta corriente desde 2,7% a 2,5% del PIB. Este resultado representaría un aumento de 0,8 puntos porcentuales frente al déficit observado en 2024 (1,7% del PIB), en línea con un mayor déficit comercial de bienes, asociado al aumento de las importaciones en un contexto de aceleración económica. Adicionalmente, la

persistencia de la guerra comercial presionaría al alza el valor de las importaciones debido a una mayor inflación global, al tiempo que afectaría las exportaciones tradicionales por la caída en los precios internacionales de los *commodities*. Sin embargo, este efecto se vería parcialmente contrarrestado por una reducción en el déficit de renta factorial, un mayor superávit de transferencias corrientes y una mejora en la balanza comercial de servicios.

Inflación y política monetaria: retos en la senda de desaceleración de la inflación y la tasa de política

En junio de 2025, la inflación anual se ubicó en 4,82%, lo que representa una disminución de 23 y 38 puntos básicos frente al dato de mayo (5,05%) y diciembre de 2024 (5,20%), respectivamente. En paralelo, el deterioro del entorno externo, que ha incrementado la aversión global al riesgo, junto con el deterioro fiscal, ha contribuido al aumento de las expectativas de inflación para lo que resta del año. En este contexto, se proyecta que la inflación cierre 2025 en 4,72%, por encima del 4,42% estimado en la edición anterior, debido a mayores presiones inflacionarias en los componentes de regulados y alimentos. Por su parte, se espera que el Banco de la República retome su senda de recortes de la tasa de interés de intervención en la segunda mitad del año, cerrando el 2025 en 8,50%, 75 puntos básicos por encima de la proyección anterior (7,75%).

Política fiscal: suspensión de la regla fiscal y reformas urgentes

Tras incumplir la regla fiscal en 2024, el Gobierno anunció en el Marco Fiscal de Mediano Plazo de 2025 la activación de la cláusula de escape para los años 2025, 2026 y 2027, y el restablecimiento del cumplimiento pleno de las metas fiscales a partir de 2028. Sin embargo, Fedesarrollo considera que, en el contexto actual, caracterizado por una aceleración del crecimiento económico, reducción del desempleo y disminución de la inflación, no se configura un evento extraordinario que justifique dicha activación. Como resultado de esta decisión, y teniendo en cuenta las proyecciones de ingresos y gasto, Fedesarrollo anticipa un déficit fiscal de 7,5% del PIB en 2025, con una deuda que aumentaría hasta 62,8% del PIB. Este capítulo también incluye un recuadro sobre el deterioro fiscal reciente y su impacto sobre la calificación crediticia de Colombia, en el que se analizan los factores que condujeron a la pérdida del grado de inversión, así como los elementos que han contenido un mayor deterioro.

Economía regional: resultados 2024 y proyecciones 2025

En 2024, el crecimiento de la economía colombiana (1,6%) estuvo impulsado por las regiones Central (2,1%), Pacífica (2,1%), Bogotá (1,9%) y Oriental (1,7%), mientras que Amazonía-Orinoquía (1,4%) y Caribe (-0,1%) registraron crecimientos inferiores al promedio nacional. En particular, el énfasis de esta edición de *Prospectiva Económica* será la región Caribe, al ser la única del país que registró una contracción en 2024. Para 2025, se proyecta que el crecimiento económico (2,6%) estará liderado por Bogotá (3,0%), la región Central (2,8%) y Pacífica (2,6%), debido al mayor dinamismo del comercio y la fortaleza de los sectores de servicios. En contraste, las regiones Oriental (2,4%), Caribe (2,0%) y Amazonía-Orinoquía (1,7%) registrarían un crecimiento por debajo del promedio nacional, como resultado de su mayor dependencia del sector minero y la caída proyectada de la construcción.